

CONEXIÓN CH - 28 de marzo de 2020

Una familia vinculada Una contribución a la interdependencia de la fraternidad

1. CORONAVIRUS – UNA EMERGENCIA QUE REQUIERE UN NUEVO COMPROMISO HACIA LA FRATERNIDAD

Testimonios de quien está en primera línea y de quien se queda en casa, muchos modos de vivir por los demás.

2. CORONAVIRUS - TRABAJO, ESTUDIO, RELACIONES, SOLIDARIDAD: CÓMO HAN CAMBIADO NUESTRAS JORNADAS

Testimonios de quien afronta los retos sociales redescubriendo las potencialidades de Internet. Algunas iniciativas para sostener a quien está solo o en situaciones de pobreza.

3. CORONAVIRUS – LEJANOS PERO UNIDOS

Acciones de apoyo, ayuda recíproca, oración y compartición nacidas de las comunidades de los Focolares en todo el mundo.

4. CONGO – ES POSIBLE DERROTAR UNA EPIDEMIA

Testimonio desde el Congo después de los difíciles meses de lucha contra el virus del Ébola.

5. SIRIA - UNA VOZ DE ESPERANZA TRAS 10 AÑOS DE GUERRA

Entrevista a Francesco Tortorella, responsable de los proyectos de cooperación internacional de AMU (Acción por un Mundo Unido) tras su recientemente regreso de Siria.

6. FOCUS - EL MUNDO YA NO VOLVERÁ A SER COMO ANTES: ¿CUÁL EL APORTE PARA HACERLO MEJOR?

En diálogo con Vincenzo Buonomo, rector de la Universidad Pontificia Lateranense; Luigino Bruni, economista; Amy Uelmen, abogada.

7. CHIARA LUBICH: PONER EN LAS MANOS DE DIOS TODAS NUESTRAS PREOCUPACIONES

Un texto de la fundadora de los Focolares escrito hace más de 30 años que parece de increíble actualidad. De la Conexión CH - Mollens, 26 de marzo de 1987: “Poner en las manos de Dios todas nuestras preocupaciones”.

8. MARIA VOCE (EMMAUS): ESTE ES EL TIEMPO

“El amor es la única arma para transformar el mundo. Y ya se está difundiendo”. La invitación de la Presidenta a la familia de los Focolares a seguir en el común compromiso a favor de la unidad y la fraternidad. También con miras a la iniciativa “A tiempo para la paz”.

1. CORONAVIRUS – UNA EMERGENCIA QUE REQUIERE UN NUEVO COMPROMISO HACIA LA FRATERNIDAD

Música y epígrafes:

Coronavirus –quien está en primera línea y quien se queda en casa: las muchas formas de vivir por los demás

¿Terminará la epidemia? - testimonio del Congo que derrotó al Ébola

Siria - una voz de esperanza después de 10 años de guerra

Los desafíos mundiales que nos llaman

a vivir heroicamente

a vivir por el otro

a vivir el presente

dando voz a la esperanza

CH edición especial

Stefania Tanesini, Redacción de la Conexión CH: ¡Hola a todos y bienvenidos de nuevo a la Conexión CH!

Un saludo a todos los que nos siguen desde la página web y las páginas de Facebook.

Ya lo ven por mi encuadre: también yo les hablo desde casa, como todos. Estamos viviendo un periodo realmente extraordinario, algo que nunca antes había sucedido y que nos obliga a revisar nuestras vidas.

El coronavirus ha puesto en crisis certezas, costumbres, nuestras relaciones, el modo de vivir, la economía; ha causado una pandemia mundial con miles de muertes... Pero también estamos siendo testigos de una corriente de gestos heroicos. Pensemos en quien está en primera línea: en los médicos, las enfermeras, los que gestionan el orden público, los que mantienen abiertos los supermercados, los que están trabajando también con altísimos riesgos y nos permiten seguir nuestra vida.

En nuestra redacción, cuando vimos que la emergencia se agravaba dejamos de lado los reportajes que habíamos preparado, naturalmente algunos de ellos podrán verlos en la página web: Collegamento CH, en focolare.org y en nuestras redes sociales en los próximos días, como por ejemplo el del reciente encuentro de los obispos amigos del Movimiento de los Focolares.

Como no podíamos movernos y no podíamos viajar pensamos pedirles a ustedes su contribución. La respuesta de verdad ha sido extraordinaria: han llegado muchas historias y experiencias de cómo muchos de nosotros en el mundo están tratando de vivir esta situación. Por razones de tiempo, solo hemos podido poner en esta Conexión algunas de ellas, pero el resto las encontrarán también en las redes sociales y en la página web. Por favor: ¡Sigán enviándolas!

Comencemos, entonces, nuestro viaje. Una primera parte contará algo sobre las vivencias de muchos de nosotros en tiempos del Covid-19. Pero el Coronavirus no es ciertamente la única crisis por la que atraviesa la humanidad. No hemos querido perder de vista al menos dos de ellas: el conflicto en Siria y el Congo, con la emergencia del virus del Ébola en Kivu del Norte.

Luego nos conectaremos con Amy Uelmen, Vincenzo Buonomo y Luigino Bruni con

quienes reflexionaremos sobre todo lo que estamos viviendo.

A continuación escucharemos a Chiara, en una Conexión audio a la que hemos añadido imágenes- Esta Conexión es del 26 de marzo de 1987, hace 34 años; cuando la escuchamos, nos pareció que era de una actualidad extraordinaria.

Concluiremos con Emmaus, que está conectada desde su casa.

TESTIMONIOS

Stefania: Entonces empezamos con sus historias, e iniciamos precisamente por Italia.

Rosalba Poli, neurólogo – corresponsable del Movimiento de los Focolares en Italia – Roma, Italia: Estoy en el trabajo como todos los días; en estos días me detengo un poco más porque con la dirección sanitaria, con todos los trabajadores, con los religiosos estamos tratando de predisponer un plan de emergencia para afrontar el coronavirus y dar respuesta quizás a las exigencias también de estas personas muy frágiles que son residentes aquí.

Pero naturalmente son días particulares para cualquiera, también para toda nuestra familia de los Focolares en Italia. [...] Lo que ciertamente podemos hacer es amar. [...]

Así que estos momentos tan difíciles, tan dolorosos que estamos viviendo, porque tal vez hemos perdido algún familiar [...], sin embargo están iluminados por una luz mayor que es precisamente la luz de Jesús entre todos nosotros, que estamos seguros de que también les ha llegado a ellos y los ha acompañado.

También, de manera particular, han sido días en los que experimentamos la solidaridad de muchos, porque han llegado mil, mil videos, mensajes, muestras de solidaridad muy concretas hechas de mascarillas y de muchas otras cosas de todo el mundo. Así que también nos gustaría dar las gracias especialmente por eso.

Pina Zinai, Roma, Italia: Hola disculpen mi disfraz. El coronavirus parecía una realidad lejos de mí y de mi vida, como si yo viviese una realidad diversa de la que estamos viendo cada día en el telediario. Después, una tranquila tarde del 19 de marzo mi papá, que vive a nuestro lado, tiene fiebre alta y más tarde vi que no respiraba bien y fue necesario ingresarlo. Era una decisión dolorosa que había que tomar, porque sabía que no nos permitirían ir con él, por lo cual tendría que ir solo, nadie lo podría acompañar, pero era por su bien y por eso al final fue. Pero tengo que decirles sinceramente: ver que se iba solo, frágil en una ambulancia fue muy, muy doloroso; también porque no sabía si volvería a verlo... Al día siguiente nos llaman del hospital y nos dicen que había dado positivo al Covid, pero sobre todo que su situación enseguida se había hecho crítica. Después nos llamaron para decirnos que no lo había superado... [...] Tuvimos que seguir el rito de sepultura por Facebook, porque estábamos todos en cuarentena y no podíamos asomar ni la nariz...

Dos días después, uno de nuestros hijos se despierta con una fiebre alta y el médico enseguida envió la ambulancia para llevarnos al hospital a hacernos la prueba. Cuando nos dieron el resultado y dijeron que mi hijo Samuel era positivo, en ese momento me faltó la tierra bajo los pies, les digo la verdad, porque pensé en el resto de mi familia y en lo que podría suceder. [...] Por

suerte yo resulté negativa y eso permitió que me ingresaran con él [...]. Ahora Samuel está más tranquilo, toda la familia nos acompaña, y también toda la comunidad [...]. Tengo que decir que todo eso nos ayuda, nos sostiene. En el corazón a veces –no lo niego–, asoma el miedo de lo que sucederá, pero resistimos. ¡Vamos! ¡Todo saldrá bien! ¡Hasta la vista!

Don Andrea Caelli, Chiavenna – Lombardía, Italia: Queridos amigos, soy Don Andrea, párroco de la comunidad pastoral de Chiavenna, en medio de los Alpes. Es un lugar maravilloso pero ahora afectado por la presencia del coronavirus, como todo el mundo. Estamos viviendo una experiencia comunitaria muy hermosa, a pesar del dolor; sobre todo, los que más sufren son los moribundos, son los enfermos en los asilos, son los que están enfermos en los hospitales, porque no se puede entrar, no se puede estar cerca de ellos. [...] Mi experiencia directa es acompañar a algunas familias, sobre todo para aceptar la situación de dolor y separación, de lejanía en el momento de la muerte. [...]

En mi comunidad, con los demás sacerdotes hemos experimentado también la presencia física de este mal. El coronavirus ha afectado a mi colaborador, don Lorenzo, el más joven es positivo y esto no nos permite estar cerca y permanecer a su lado; como comíamos juntos y compartíamos la mayor parte del día, estamos en cuarentena. Esta situación nos hace aún más limitados y pobres. [...] Pero hay un aspecto que está emergiendo en esta soledad y es la experiencia del deseo de comunión [...] Todo esto está creando un clima muy bonito de solidaridad y de compartición.

Ciertamente no sabemos aún cuándo terminará y ahora mismo estamos sobre todo acompañando a los que han muerto. Son muchos. Pero sabemos que el Señor no nos abandona y este es el grito que va más allá. ¡Todo irá bien! [...]

Alberto Marsilio, Mira - Véneto, Italia: Buenos días, soy Alberto, vivo en Mira en la provincia de Venecia y soy médico de familia. Llevo 30 años haciendo este trabajo y nunca he tenido que afrontar una situación tan difícil. Desde que la epidemia de coronavirus estalló también aquí [...] nosotros, los médicos de familia, somos la primera conexión con la población. Comprenderán que ahora no hay horario de trabajo. [...]

Pero en un momento dado, el escenario cambió para mí, porque me dijeron que una colega con la que había trabajado en los días anteriores era positiva para el coronavirus y estaba hospitalizada, por lo cual también para mí comenzó la llamada cuarentena, es decir, el aislamiento en casa. Así que de repente yo estaba del otro lado de la barricada, sintiendo las mismas preocupaciones y ansiedades que mis pacientes. Afortunadamente, el resultado de los hisopos fue negativo y después de unos días pude volver al trabajo.

Ciertamente el espíritu era un poco diferente, había entrado más en la piel de los demás, de mis pacientes [...] Todos los días, cada día trato de llamarlos, de llamar por teléfono para saber cómo están y con algunos ha nacido también un vínculo que va más allá de la simple relación médico-paciente. Uno en particular me dijo: "Mire doctor, no me rendiré ni siquiera cuando haya terminado este período tan difícil ". Y de hecho se trata todavía de seguir viviendo de esta manera, teniendo presente la llamada regla de oro, es decir, hacer a los demás lo que quisieras que te hicieran a ti. Y tal vez precisamente este período de cuarentena me ha ayudado un poco más a vivir de esta manera.

Pierángelo Pezzotta, Bérgamo – Lombardía, Italia: Soy Pierángelo. Vivo en Bérgamo, esta provincia conocida ya en toda Italia por la pandemia, por este virus. Esta semana sepultaron a mi cuñado, mi hermana tiene una fiebre muy alta desde hace más de una semana, por eso hablamos con ella tres, cuatro, o incluso cinco veces al día intentando así... estar a su lado.

Una cosa que también tengo especialmente en el corazón son nuestros sacerdotes, porque en estos días han muerto más de 20 sacerdotes. Por eso, hacerle sentir nuestra cercanía también a nuestro Obispo y a los demás sacerdotes. Uno ha perdido a su madre, otro ha perdido a su hermana, y luego otros tienen otros problemas. Hablé con mi párroco y me dijo: “Mira, he regresado ahora del Policlínico, donde bendije 35 ataúdes que se estaban llevando los militares para la incineración”.

Por eso, la cercanía a estas personas también de la Iglesia así... me parecía un modo de hacer revivir a Jesús fuera del sagrario, en medio de la gente. [...]

Recibo además llamadas telefónicas de varias familias. Entre ellas una me dice: “Mira ayer no comimos, porque ya no tenemos víveres ni tampoco dinero para ir a comprarlos. Así –también en este caso–, como soy el encargado de Cáritas, preparo bolsas con víveres que les dejo al pie de la casilla del correo poco antes de que vengan a retirarlas, para evitar así por lo menos el contacto físico y respetar la ley. De este modo ellos consiguen ir adelante para superar estos momentos de dolor.

Así, no obstante me encuentre confinado en casa, veo que no tengo el problema de aburrirme. [...]

Mateo Beretta, Biassono – Lombardía, Italia: Hola, somos Mateo, Mónica y Paola que está filmándonos [...]. Soy médico, jefe de un centro en el que me ocupo de los cuidados paliativos, y en este desastre sanitario, nos han pedido, a mí y a mi equipo, que preparemos [...] algunas camas en el hospital para poder acoger a pacientes que de otra manera morirían solos. [...] Mi equipo aceptó enseguida la propuesta y anteayer empezamos esta experiencia, que en cierto sentido es nueva [...].

Una de las cosas muy especiales es que he aprendido a bendecir. No tanto porque faltan los sacerdotes, sino para no dejar morir solos a los que están solos, sin una palabra de consuelo que muchos ni siquiera pueden oír. [...]

Franca Capponi, Val Seriana – Lombardía, Italia: Soy Franca y vivo en el Valle Seriana, este valle de Bérgamo que ahora es conocido por todos como el lugar donde se ha concentrado el mayor número de infecciones de coronavirus y los muertos aquí son realmente muchos, muchos. Estamos viviendo una situación surrealista. En el valle hay un silencio que solo lo rompen las sirenas de las ambulancias que pasan muy a menudo, día y noche. También las preocupaciones se convierten en angustia, se convierten en silencio, se convierten en aislamiento.

Estamos todos encerrados en casa, no podemos salir. Vivo en un edificio... con una decena de familias que son casi todas personas ancianas [...]. Entonces, me preguntaba qué podía hacer para evitar que esta emergencia sanitaria se convirtiera también en una emergencia de relaciones,

de afectos. [...] Por ejemplo, una señora viuda está enferma y no tiene a nadie que pueda llevarle procurarle sus medicinas. Así que podía ir yo a buscarlas y llevárselas [...]. Unos días más tarde, hablando con ella, me dijo que hacía días que no comía, porque no tiene apetito y se deja llevar, no tiene ganas de preparar comida. Entonces pensé que podría prepararle algo de comer. Traté de preparar todo y se lo llevé, por supuesto, a la puerta. Media hora después [...] me envió un mensaje agradeciéndome porque decía que estaba muy bueno, que desde hacía tiempo no había saboreado un plato así. [...]

En mi mismo nivel vive una señora de 95 años que [...] llora frecuentemente porque no puede ver a su única hija. Entonces me acordé de que le gusta mucho un dulce que a veces le había dado para que lo probara; lo preparé y cuando llamé a la puerta para llevárselo [...] esta señora llegó inmediatamente con una sonrisa muy grande y en esa sonrisa comprendí que a veces basta un trozo de torta para endulzar y dar serenidad a las personas.

Vamos adelante así con pequeños gestos que creo que igual que yo muchos otros en nuestra comunidad podrían contar. [...] Lo que compartimos con más fuerza es la oración para que cada persona pueda comprender que detrás de todo está Dios Amor y también a través de nuestros gestos, además de la oración, esperamos que este Amor llegue a todos.

Ana Moreno, periodista - Madrid, España (en español): En España no podíamos imaginarnos el impacto brutal del coronavirus. Hablamos de miles de muertos y muchísimos más los infectados, algo que está colapsando por completo el sistema sanitario sobre todo en Madrid que es el foco principal. Los médicos, los enfermeros todo el personal sanitario está dando más del 1000 por cien. Hay muchísimas acciones de solidaridad: desde la confección de mascarillas en las casas a las donaciones por parte de las empresas de material sanitario. Todos los días a las ocho de la tarde hay una oleada de aplausos que suena en España en agradecimiento a ellos y a todo el personal en los supermercados, farmacias, a los que están trabajando para luchar contra el avance del coronavirus.

Nuestro pensamiento está también con las personas ancianas. Nuestros mayores que nos ayudaron tanto en la crisis de 2008 que han pasado por la Guerra Civil española y la posguerra y que ahora están siendo los principales afectados. Cómo tratamos y valoramos a nuestros mayores en la sociedad actual.

Para concluir hablamos de una auténtica ola de solidaridad que va al paso de esta crisis sanitaria y que nos deja un poso de fraternidad que esperemos que no se quede aquí sino que siga creciendo cada día.

Ángel Toral, médico geriatra – Madrid, España (en español): Hola, soy Ángel, médico geriatra y trabajo en una residencia de ancianos de Madrid.

Hola soy Ángel un médico geriatra que trabaja en una residencia de ancianos de Madrid. Tenemos ya bastantes casos entre los ancianos y también entre los profesionales. Esto está creando gran preocupación en los familiares y mucha sobrecarga en los trabajadores que aún seguimos trabajando. Todo esto crea una situación de gran tensión por lo que procuro transmitir serenidad intentando centrarme en vivir el momento presente y pidiéndole a Dios que me ayude ante cada decisión difícil.

Son muchas las ocasiones que surgen para amar. En concreto, por ejemplo, con aquellos familiares que quieren que les mande algún mensaje a un anciano al no poder visitarles es el caso de la hija de Rosario una de las ancianas más graves, cuando le dije a Rosario que su hija le enviaba saludos y que la quieren mucho. Intenté expresarme con palabras cálidas que traspasase la mascarilla y añadí espontáneamente: ¡Rosario Dios te ama inmensamente! mientras le apretaba la mano intentando poner toda la ternura en mis manos enguantadas.

María Jesús Aranda, Talavera de la Reina - España (en español): Uno de los primeros días cuando fui al supermercado. Me di cuenta a la hora de pagar que las cajeras estaban agotadas. No podían más. Tenían una situación caótica tanto reponer y cobrar al mismo tiempo le estaba pasando factura.

Sentí que tenía que hacer algo en ese momento. Arranqué con una voz grave y grande e invité a todos los que allí estaban presentes a dar un gran aplauso a esta persona. Estos hombres y mujeres que estaban allí trabajando más que un trabajo es casi una labor social porque así permitían que los demás pudiéramos comprar. Se emocionaron con este gesto. Yo pensé que a mí también me hubiera gustado que me animaran De esta manera así que esta es mi pequeña experiencia.

Marilén Lee, Daegu – Corea: Hola a todos, soy Marilén. [...] El 18 de febrero, encontraron a una persona positiva al virus en mi ciudad, Daegu. Y luego los casos aumentaron de un modo increíble. [...]

El problema de la falta de mascarillas desaparecidas, sigue siendo grave. Una noche en casa tenía solo dos [...], una amiga me dijo que si iba donde estaba ella podía darme 10 [...] pero para conseguirlas tengo que cruzar la ciudad, tomar el transporte público [...] tengo que pensar en mi propio bien y también en el de los demás. [...] Le dije que se las diera a quien más las necesitara. Después de dos días, otra amiga me envió un paquete: contenía 50 mascarillas. [...]

En cierto sentido estamos viviendo la Cuaresma con todo el pueblo coreano; es decir, volver a Dios, al amor, porque hemos comprendido que si el otro no está bien, tampoco yo puedo estar bien. Es el único camino para superar esta crisis y fortalecer el amor recíproco. Rezo todos los días también por todos ustedes en el resto del mundo. ¡Adiós!

2. CORONAVIRUS - TRABAJO, ESTUDIO, RELACIONES, SOLIDARIDAD: CÓMO HAN CAMBIADO NUESTRAS JORNADAS

Stefania: Pero, ¿cómo han cambiado nuestros días en el trabajo, en el estudio, en la vida cotidiana en familia, en los chat con los amigos? ¿Cómo afrontamos los desafíos sociales que siguen existiendo, como la acogida de quien es diferente a nosotros, de quien tiene menos que nosotros? Estamos descubriendo más aún el enorme potencial de Internet que nos permite, por ejemplo, seguir estudiando desde casa. Veamos:

Mateo Bruno: Hace catorce años que tengo este canal YouTube ...

[Música y epígrafe:

Mateo Bruno (Cane Seco) tiene un canal YouTube con más de 350.000 suscriptores. En su vlog ha entrevistado a Emanuela Stoppoloni, una profesora (y Gen) de Roma]

Algo que me llena de curiosidad es comprender cómo están cambiando sus vidas a causa de esta cuarentena. [...] Por eso, hoy les contaré la historia de Emanuela que es una joven profesora de letras [...]. ¿Por qué he elegido a Emanuela para contarles de ella? [...]

O sea, ¿ En un momento determinado has decidido ser profesora?

Emanuela: He elegido ser profesora, sí, renuncié a un contrato por tiempo indeterminado para ser profesora. [...] Ahora estamos usando muchísimo el registro electrónico y no solo. Estamos usando por ejemplo Skype o Zoom, que sirve para hacer video-clases a todos los efectos y por lo tanto los chicos están conectados por medio de esta plataforma. Puedo abrir la pizarra y puedo escribir en una pizarra... [...]

Mateo: Yo en el instituto era un poco flojo, en el sentido que estudiaba poco. [...] ¿Qué están haciendo tus estudiantes?

Emanuela: Mis estudiantes no han aflojado, al contrario han acelerado. En realidad hemos acelerado todos, tanto nosotros, los profesores, que enseguida nos hemos puesto en acción, como ellos, todos mis alumnos hacen las tareas. Todos los chicos están conectados conmigo, si no comprenden algo no tienen problema para decírmelo. Seguramente cuando volvamos a clase... será diferente.

Mateo: Y es aquí donde ha llegado la sabiduría del día.....

Emanuela: Pienso que lo más importante sea vivir el momento presente, es decir, vivir momento a momento del mejor modo posible lo que estemos haciendo. Porque si te proyectas al futuro entonces te viene el pánico. En cambio, si logras vivir bien lo que estás haciendo, entonces se afronta mejor la situación.

Mateo: Emanuela probablemente ha centrado el punto, porque en un momento como el que estamos viviendo lo único posible es vivir bien en el presente y tratar de hacer lo mejor posible lo que podemos hacer desde casa. [...] Al menos intentémoslo.

Buena corrección de las tareas, buenas interrogaciones a distancia, buena clase a distancia. ¡Adiós!

Emanuela: Ok. ¡Adiós!

[N.B. para la versión completa ver YouTube “Cane secco” del 17.03.2020]

Enzo Faranna, Mantua – Lombardía, Italia: También yo quería contar esta pequeña experiencia [...]. Exactamente el martes antes de las Cenizas, empezó a aumentar esta ansiedad generalizada a causa de la propagación del coronavirus. En la tienda vendemos todo lo necesario para bebés. Y allí hemos vivido verdaderas escenas de película, gente que literalmente vaciaba las estanterías comprando provisiones exageradas [...] especialmente de desinfectante, en todos sus formatos. [...] Por la tarde, dada la situación, nosotros y nuestros colegas compramos los últimos frascos de desinfectante que quedaban, pensando que nosotros también estábamos muy necesitados. [...]

Antes de cerrar se presentó en la tienda un habitual cliente nuestro, Abdel Rahim, se me acercó y me preguntó si teníamos desinfectante, porque lo necesitaba para sus hijos. Le dije que se había terminado, aunque en el fondo sabía que podía dar el mío... [...].

Llegué a casa y me sentía literalmente como un asco. Me sentía muy mal por esto. Hablé de ello con Silvia [...] y al compartirlo con ella, resultó que podríamos remediarlo de alguna manera, porque Abdel Rahim tiene un taller mecánico en Mantua y pensamos que seguramente, buscando un taller mecánico que coincidiera con su nombre, en Google podríamos localizarlo. [...]

Sin embargo, cuando llegué a mi destino, no pude encontrarlo... Decidí dejar el paquete en su oficina y enviarle un mensaje. Le explicaba que, para nosotros los cristianos, precisamente ese día empezaba la Cuaresma, y por lo tanto también un período de ayuno, y que a veces hay que empezar a ayunar de sí mismo y de los propios apegos, y que yo había decidido empezar con él este momento con Dios. [...]

El otro día el mismo Abdel Rahim, antes de que nos mandaran cerrar completamente las tiendas, volvió allí y desde lejos me miró, golpeó tres veces su puño sobre el corazón dándome las gracias y me dijo: "Cuando necesites algo puedes contar conmigo". [...]

Me alegró mucho descubrir que el ayuno puede satisfacer una necesidad, satisfacer un hambre mucho mayor. [...] Simplemente esto.

Muriel Fleury, París - Francia (en francés): En Francia, el aislamiento comenzó hace 10 días y las noticias llegaron como un shock. Las medidas han sido cada vez más restrictivas.

Este cese de la mayoría de las actividades económicas llega después de 18 meses de revueltas sociales: las manifestaciones de los "chalecos amarillos" contra el aumento del coste de la vida [...] y la huelga de este invierno como protesta contra la reforma de las pensiones.

El aislamiento ha vaciado repentinamente las calles, pero están floreciendo muchos actos de solidaridad y fraternidad [...].

También es una oportunidad para ponerse en contacto con personas con la que no hablabas desde hace años: amigos, familiares. Así que esta madre anciana y su hija han vuelto a hablar después de 3 años de doloroso silencio. Estar lejos unos de otros nos acerca más.

Michel, un non creyente, y Souleymane, un musulmán, comparten su vida con nosotros en este periodo de aislamiento.

Michel Teboul, Montreuil - Francia (en francés): Como ateo, me siento bien expresado en el lema: "Todos en casa para limitar la epidemia, pero todos juntos". Este aislamiento ha llevado a muchas conversaciones telefónicas con las personas ancianas que conozco. Las he llamado para verificar si estaban bien y para saber si necesitaban alguna ayuda. [...]

Todas las tardes a las 8 h. con muchas personas del vecindario, es importante para nosotros asomarnos a la ventana para aplaudir al personal sanitario y agradecer a todos ellos y a todos los que arriesgan sus vidas para ayudar a los demás.

Souleymane Sow, Créteil - Francia (en francés): Me llamo Souleymane Sow, soy musulmán, vivo en el focolar de Créteil.

Por el momento, como saben, las iglesias y mezquitas están cerradas y nosotros estamos encerrados en nuestros hogares, pero esto no nos impide cultivar nuestra relación con Dios. Cuando mis hermanos cristianos siguen sus oraciones en Internet, participo con ellos y a veces incluso me retiro a mi habitación para hacer mis oraciones y leer el Corán.

A menudo me hago preguntas, entre nosotros se crea un diálogo y momentos de oración por los enfermos y los médicos, para que Alá nos ayude a encontrar la cura y a encontrar las medicinas para combatir esta enfermedad que mata al mundo.

Regina Galli, Decade SA – Córdoba, Argentina (en español): ¡Hola, soy Regina, de Córdoba - Argentina.

Tenemos una empresa que adhiere a los principios de Economía de Comunión, es una distribuidora de insumos médicos ubicada en la ciudad de Córdoba, Argentina.

Hemos tenido últimamente mucha demanda de productos, como alcohol en gel o barbijos, y decidimos guardarlos principalmente para las personas que realmente cuentan con patologías respiratorias, gástricas, o de otro tipo (...) Ha sido todo un desafío porque nos han ofrecido pagar precios escandalosos por el alcohol que tenemos o los barbijos y, como adherimos a los principios de Economía de Comunión y creemos que de estas situaciones extremas no hay que hacer negocios que son rentables en poco tiempo, pero que después también para la imagen de la empresa y para la responsabilidad social que tiene una empresa no son buenos.

Así que, bueno, lo poco que nos queda lo estamos guardando para nuestros pacientes que realmente lo necesitan porque sus patologías requieren el uso de barbijos y alcohol en gel. Así que estamos priorizando la salud. Fue todo un desafío, pero siempre estamos pendientes de lo que es social, moral y éticamente correcto. [...]

¡Un abrazo para todos!

Rabina Silvina Chemen, Comunidad Bet El - Buenos Aires, Argentina (en español Hola a todos. Soy la rabina Silvina Chemen de la comunidad Bet El de Buenos Aires, Argentina [...]).

Quería compartir con ustedes que cuando en la comunidad decidimos cerrar nuestros programas y nuestras actividades, todos los voluntarios que nos dedicamos a dar de comer a la gente que vive en la calle se negaron a suspender nuestras acciones nos dijeron que hoy más que nunca la gente necesita de nuestra presencia y nuestra ayuda.

Así que a pesar de todo y con mucho cuidado nosotros los judíos junto con un montón de gente del Movimiento de los Focolares, con quienes hemos hecho no solamente una amistad sino una hermandad real de acciones concretas, juntos salimos a alimentar a quienes más lo necesitan [...]

Me parece que son estos pequeños gestos de humanidad los que me dan esperanzas para entender que después de que pase la pandemia no solamente los que ya estamos comprometidos sino tantos otros van a entender cuán interdependientes estamos los unos de los otros cuánto más solos estamos en casa cuánto más entendemos que no podemos sin el otro con tantos otros los visibles y los invisibles. Desde acá desde Argentina donde empezamos ahora una cuarentena total viendo lo que está pasando en el mundo, manifestamos toda nuestra solidaridad y amor por la gente que está sufriendo tanto en Italia y en tantos países.

Les mando un abrazo virtual hasta que podamos hacerlo personalmente y renuevo mi compromiso de seguir construyendo una humanidad sanada. En donde el cuidado del prójimo sea nuestro primer mandamiento. Muchas gracias.

Tanino Caruso, médico, Bérghamo – Lombardía, Italia: Yo soy Tanino, voluntario, médico. No les hablaré sobre mi trabajo, sino de "Mt 25", una asociación fundada con mi esposa, para ayudar

a las familias pobres a través de la lucha contra el desperdicio de alimentos. Con la emergencia sanitaria, nos habíamos preguntado si suspender la actividad, considerando que recibimos más de 200 familias cada semana. Hemos decidido continuar, tomando las debidas precauciones: aplicamos todas las reglas de protección, hemos reducido el número de voluntarios [...] y hemos puesto en marcha un servicio de entrega a domicilio para aquellas familias que se encontraban con mayor dificultad para moverse sin correr riesgos.

Es un esfuerzo adicional nada fácil, pero esto nos recuerda la razón por la cual nos inspiramos en el capítulo 25 del Evangelio de Mateo: no solamente las palabras "tuve hambre y me dieron de comer", sino también aquellas sobre el deber de hacer fructificar los talentos que Dios nos ha dado. Para muchas familias, nuestra ayuda es preciosa, sobre todo ahora que, a causa de la epidemia, muchas tienen menos recursos económicos.

Termino con uno de los últimos mensajes recibidos: "[...] Gracias con todo el corazón por lo de ayer, fue un gesto simbólico para mí cuando te vi, que a pesar de todo hayas logrado llegar para traernos todas esas cosas tan buenas. ¡Los chicos estaban muy contentos! Yo aquí trabajo solo para el alquiler y tengo un segundo trabajo que es el que me da el efectivo para pagar los gastos, y ahora naturalmente estoy en casa, por lo tanto te puedo decir que ayer fuiste para nosotros un ángel del cielo".

Gracias. ¡Adiós a todos!

(Música)

Verónica Viscardi, Gen 3, Milán – Lombardía, Italia: Hola a todos. En este periodo de cuarentena he redescubierto el gusto de estar en familia.

Ayer, por ejemplo, jugué a baloncesto con mi padre y fue un momento precioso.

También es un momento para vivir el momento presente plenamente, vivir cada momento con alegría y lo mejor posible.

Madre: ¡Un gran abrazo!

Padre: ¡Y un saludo a todos de la familia Viscardi!!

Mateo, Gen 3, Milán – Lombardía, Italia: Hola a todos, soy Mateo, tengo 11 años y vivo cerca de Milán. Hace cuatro semanas cerraron las escuelas y desde entonces he perdido el contacto con mis amigos. Mis días son completamente diferentes a los de antes, estoy siempre en casa, pero afortunadamente logro seguir *online* las lecciones de la escuela. En este momento me parece importante seguir haciendo bien mi parte, ya sea en el estudio como en casa, a veces tratando de involucrar a mi hermana en los juegos o ayudando en algún trabajo pequeño. Creo que este periodo nos ayuda a estar más en familia, a querernos y a tratar de trabajar todos por el bien común.

Mateo con su hermanita: ¡Adiós!

Familia de Carla y Juan Pablo

David: Me llamo David y tengo 6 años.

Carla: Hola, soy Carla. Les presento también a Lucas que tiene 4 años y a Benedetto que tiene 2 años.

Anna: Hola, soy Anna y tengo 7 años. Hace 27 días que estamos en casa, pero nos divertimos mucho. Hoy estamos haciendo galletas para el Día del Padre y las daremos a nuestros vecinos.

Aquí estamos ya estamos preparados para llevar las galletas a nuestros vecinos.

David: ¡Así los contagiaremos de alegría!

Juan Pablo: ¡Contagiémonos de alegría! (Música)

[...]

Kitty Durburrow, enfermera – California, EE.UU. (en inglés): En las dos últimas semanas en mi hospital se han cancelado todas las intervenciones quirúrgicas y otros procedimientos no urgentes, y todas las visitas médicas de la clínica se han convertido en visitas- video. Además, hemos evitado que todos los visitantes entren en el hospital, para ayudar a reducir la propagación del virus.

La ciudad tiene un plan de asistencia para todos los pacientes críticos que necesitarán hacer uso de los ventiladores. Los dispositivos de protección personal, como las mascarillas para el personal sanitario, son de vital importancia y estamos haciendo todo lo posible para preservar las existencias que tenemos.

Como soy enfermera jefe, vengo a trabajar todos los días e intento aliviar los miedos que tiene todo mi personal. Este es un problema mundial y lo superaremos juntos.

Joe Chegade, farmacéutico – California, EE.UU. (en inglés): Con mi esposa Mae, tenemos una farmacia de la Economía de Comunión, en Los Ángeles en California. Obviamente en este periodo estamos muy ocupados. Hemos tenido escasez de mascarillas, alcohol y desinfectantes para las manos.

Nos sentíamos vulnerables, nos arriesgábamos nosotros mismos y a nuestro personal. Con Mae rezamos a María para que Dios nos proteja y en nuestros corazones sentimos que las oraciones fueron escuchadas.

Al día siguiente recibimos un enorme pedido de alcohol y desinfectante que había sido rechazado por los mayoristas. Era suficiente para nuestro uso y para compartir con la comunidad. Muchos se presentaron y compartieron algunas mascarillas con nosotros, aunque tenían pocas. Al final un chico se presentó en nuestra puerta y nos dijo: “Soy un vecino e importo mascarillas, ¿quieren alguna?”. Era obviamente el céntuplo.

[...]

Chris Piazza, estudiante – California, EE.UU. (en inglés): Con otros jóvenes de California y del norte de México, he iniciado este proyecto para promover el mensaje y el concepto del mundo unido a personas que nunca han oído hablar de ello. Invitamos a personas de todos los estratos sociales que hacen cosas extraordinarias dentro de sus comunidades, a nivel social por ejemplo, para que compartan cómo ven el mundo unido.

Como estamos en cuarentena, no podemos llegar a nuestro estudio en Tijuana México, que está a mitad de camino entre Mexicali, en México, y el lugar donde vivo. Así que mi colega Noé Herrera grabará a distancia con este equipo a mis espaldas, como una forma de mostrar unidad en estos tiempos de división.

3. CORONAVIRUS – LEJANOS PERO UNIDOS

Stefania: Son muchísimas las iniciativas de apoyo, de ayuda, de oración y de compartición que han nacido en todo el mundo en nuestras comunidades, en las ciudades.

Les presentamos algunos de ellas:

Francesco Bertolini: Hola a todos, bienvenidos al “Murito”. Aquí están conmigo Chiara, Silvia y Roberto. Como bien saben, desde hace dos semanas estamos encerrados en nuestra casa por el Covid-19. En una videoconferencia con un grupo de amigos nos hicimos una pregunta: ¿De qué manera podemos amar al mundo en este momento?

Roberto Spurio: Se nos ocurrió la idea de volver a reunirnos todos los días para vivir juntos este período, para llegar sobre todo a las personas que se sienten solas. El muro evoca donde las antiguas pandillas solían reunirse en nuestras ciudades.

Silvia Zubani: En estos días no solo han pasado los Gen, los amigos, sino también jóvenes de varias partes del mundo que han compartido la situación de la epidemia en su país y cómo la están viviendo.

Chiara Toniolatti: Vivimos juntos estos momentos a través de experiencias, información y juegos, para seguir amando desde nuestras casas usando nuevas formas. Los esperamos en el muro desde las 3 de la tarde, todos los días, en una videollamada de la que les dejamos un enlace al final del video. ¡Un saludo desde el murito!

Todos: ¡Adiós!

Epígrafe: #ILMURETTO - CÓDIGO ZOOM: 661-382-359 – TODOS LOS DÍAS DESDE LAS 15:00 HORA ITALIANA

Pray4Unity - #InTimeForPeace

Una Gen 3 A: Hola chicos, somos los Gen 3 de Milán y queremos lanzarles un reto.

Una Gen 3 B: ¿Conocen la iniciativa “Pray4Unity” (Reza por la unidad)?

Una Gen 3 C: La idea es detenerse durante la jornada y reflexionar.

Una Gen 3 B: Basta 1 minuto.

Una Gen 3 A: Nos pasamos el testigo de un relevo virtual.

¿Logramos crear la unidad estando tan lejanos?

Un Gen 3 A: Hemos decidido atarnos un brazalete alrededor de nuestra muñeca o un trozo de cinta para que cada vez que lo veamos nos recordemos unos de otros.

Una Gen 3 C: ¡No estamos solos! ¿Y ustedes? ¿Aceptan el reto?

Todos: ¡Adiós!

Santiago, Medellín – Colombia (en español): Hola, soy Santiago.

Jazmín (en español): Yo soy Jasmín y somos hermanos. Hacemos parte de los Gen2 de Medellín, Colombia y también hacemos parte del grupo Jóvenes por un Mundo Unido de nuestra ciudad.

Santiago (en español): Cómo ustedes sabrán la situación actual nos pide que nos quedemos en casa [...].

Jazmín (en español): En el encuentro Gen virtual de esta semana pensábamos que además de quedarnos en casa teníamos que hacer algo más por la situación de nuestra ciudad. Hay muchas familias que trabajan en el día a día y por lo tanto no tenían el suficiente dinero para

abastecerse por todo este tiempo de aislamiento. Así que se nos ocurrió recolectar dinero y comprar unos mercados para hacérselos llegar de una forma segura.

Santiago (en español) Ahí fue cuando mi hermana me comentó sobre su idea de hacer un video. [...]

Jazmín (en español): [...]Resulta que el video fue tan exitoso que lo compartieron lo replicaron en redes sociales y logramos conseguir bastante dinero para ayudar a muchas familias. [...]

Santiago (en español): Una cosa muy bonita de ésta experiencia es ver la felicidad de estas familias recibiendo el mercado, pero más que todo la felicidad de la gente cuando aportaba con esta causa.

Locutor (en español): ¡Eh, este mensaje es para ti!

Sabemos que la situación actual en el mundo es crítica, estamos llenos de informaciones que nos preocupan.

Este es un tema que nos interesa a todos y creemos firmemente que la solución no es solo quedarse en casa.

Nosotros, Jóvenes por un Mundo Unido, estamos convencidos de que cada acto que realizamos:

¡Cuenta!

Quedarme en casa con la voluntad de ayudar y dar alegría a mi familia

¡Cuenta!

Tratar de compartir información veraz y evitar las noticias sensacionalistas

¡Cuenta!

Hacer las compras justas para evitar que se agoten las existencias

¡Cuenta!

¡Si todos reaccionamos juntos haremos la diferencia!

Nosotros, Jóvenes por un Mundo Unido, con el Movimiento de los Focolares, queremos invitarte a reunir nuestras contribuciones económicas para ayudar a las familias que, por esta situación, no pueden cubrir sus necesidades básicas.

A través de un acuerdo con algunos proveedores de alimentos pudimos lograr compras de 75.000 pesos para muchas familias.

Cada peso cuenta, para que juntos podamos pagar muchos compras. Estamos seguros de que nuestras contribuciones marcarán la diferencia. [...]

Una oración de los y las Gen 4 de Corea del Sur

Toda la familia junta: Dios, ahora el coronavirus está en todo el mundo, por eso los niños no podemos ir a la guardería o a la escuela.

Una Gen 4: No podemos jugar con los amigos. Lo que más nos duele es no poder ir al encuentro Gen 4, donde nos divertimos mucho.

Una Gen 4: Los adultos nos dicen que debemos tener cuidado, aunque nos lavemos las manos y nos pongamos mascarillas, porque este virus es invisible. Es realmente aterrador.

Un Gen 4: Pero nosotros los Gen 4 creemos que Tú, Dios, nos ayudarás. Dale fuerza y valentía a los médicos y enfermeras que cuidan a los enfermos.

Una Gen 4: Dale sabiduría a las personas que tratan de detener la propagación del virus para que puedan encontrar la solución lo antes posible.

Una Gen 4: ¡Y por favor ayuda a los enfermos!

Dos Gen 4 y la mamá juntos: Haz que podamos volver a reunirnos los abuelos, los padres y los amigos para poder jugar y amar.

Una Gen 4: Nosotras Gen 4 rezamos intensamente. Lanzando cada día el dado del amor, te enviamos muchos paquetes llenos de amor.

Un Gen 4: Querido Padre del Cielo, te rezamos en el nombre de nuestro Jesús.

Un Gen 4: ¡Amén! (Música)

Stefania: Un grande gracias a los gen4 de Corea, ¡su oración nos expresa a todos!

4. CONGO – ES POSIBLE DERROTAR UNA EPIDEMIA

Stefania: Como decíamos antes, no podemos olvidar las otras crisis que sigue atravesando la humanidad. Iniciamos con un video que nos llega de la zona de Kivu del Norte en la República Democrática del Congo. Por eso queremos agradecer a Víctor y a la comunidad de los Focolares de la ciudad de Beni. En esa zona la población ha sufrido violencias terribles durante años y todavía se está tratando de derrotar al virus del Ébola.

Después volveremos a Siria, 10 años después del comienzo del conflicto. Lo haremos con Francesco Tortorella, que es el jefe de los proyectos de cooperación internacional de la AMU, Acción por un Mundo Unido, nuestra Organización No Gubernamental para el desarrollo de los pueblos.

Todos: ¡Hola!

Víctor Kamala, Beni – República Democrática del Congo (en francés): Somos una pequeña comunidad en la ciudad de Beni [...]. Estamos a casi 400 kilómetros del corazón de Goma.

En esta zona, desde 2014 hemos vivido atrocidades, con masacres... Y a partir de 2018 se añadió también la famosa enfermedad: el virus del Ébola. No fue fácil vivir esos momentos. Fue un periodo muy doloroso y no sabíamos qué hacer, porque a la gente la pusieron en cuarentena.

Algunas de las familias del Movimiento pudieron irse a otro lugar, para escapar de la guerra y de la enfermedad. Pero recordamos a Chiara que –en medio de los bombardeos en Italia - dijo que no podía dejar la ciudad, porque ya había una pequeña luz del Movimiento en la ciudad.

Decidimos quedarnos para continuar la Obra de Dios con los que se habían quedado.

No obstante la situación, nos ayudamos recíprocamente y también hicimos apostolado yendo a visitar a los huérfanos, víctimas de las masacres y de la enfermedad. Así, desde hace casi dos años convivimos con esta enfermedad; juntamente con los jóvenes nos motivamos y nos sostenemos mutuamente.

Así que pedimos también a la gente en Italia que se ayuden unos a otros y, a pesar del Coronavirus, creemos que todo irá bien. Tenemos este secreto: vivir a Jesús Abandonado; los animamos y también nosotros seguimos adelante a pesar del virus del Ébola.

5. SIRIA - UNA VOZ DE ESPERANZA TRAS 10 AÑOS DE GUERRA

Stefania: Gusto en saludarte, Francesco.

Francesco: Hola Stefania, un saludo a todos.

Stefania: Hace menos de un mes que regresaste de Siria, donde visitaste proyectos que se están llevando a cabo, visitaste a vuestros colaboradores en esa zona. ¿Qué fue lo que viste? ¿Cómo es la situación ahora?

Francesco: Con respecto a la visita del año pasado, esta vez vi sobre todo dos cosas: la increíble capacidad de los sirios de seguir sonriendo –no obstante el inmenso sufrimiento de nueve años de guerra– y su dedicación a los demás. Nuestros colaboradores dicen: “Esta posibilidad de entregarme a los demás es lo que me mantiene en pie, que me da ánimos, que me da la fuerza de permanecer aquí”.

Para mí es una lección de vida, me dice que la vida siempre es más fuerte que la muerte.

También he visto un gran agotamiento, las personas ya no pueden más. Esta guerra mundial en Siria no da síntomas de terminar; es más, continúan los atentados terroristas, y a estos se añade una enorme crisis económica. Piensen que un empleado, o un maestro que hace diez años ganaba el equivalente de 800 € al mes, hoy gana 40. La corriente eléctrica llega solo pocas horas al día. Una familia hoy carece de dinero para curarse, vestirse, calentarse. Piensen en los enfermos crónicos: no tienen dinero para adquirir las medicinas. Y todo esto debido también al embargo internacional.

A todo ello se añade hoy la emergencia del Coronavirus. Vi una población extenuada que dice: “¡Basta! ¡Ayúdenos por favor, no podemos más!”.

Stefania: Y ahora, ¿qué es lo que más necesitan?

Francesco: Te diría que tienen necesidad de todo, pero me vienen a la mente tres cosas.

Primero sirven medicinas para tratar el cáncer. Mientras estábamos allí, un señor llegó a nuestra oficina a buscar las medicinas; en las farmacias el precio de ese medicamento había pasado de 8 a 13,00 € en los últimos cinco días. Sirven prótesis para los mutilados. Una joven herida por una autobomba –por poner un ejemplo–, permaneció en cama durante 5 años por falta de tratamiento y de asistencia. Sirve la logoterapia para los niños, algunos de ellos no consiguen hablar más porque vieron morir a sus hermanos. Sirven alimentos, vestidos, gasoil para la calefacción.

Segundo. Hay necesidad de volver al trabajo. Los sirios habían alcanzado un elevado nivel de formación profesional antes de la guerra; hoy este capital humano se ha perdido, debido también a la emigración. Hay que reconstruirlo. Tenemos un equipo maravilloso de jóvenes hidráulicos, por ejemplo, que quieren volver a trabajar y están reparando gratuitamente las casas destruidas, para las familias que quieran regresar. Necesitan herramientas y material. Tenemos a jóvenes modistas capacitadas para hacer vestidos de novia, pero necesitan máquinas de coser.

Tercero. Necesitan compañía, apoyo, poder contar y ser escuchados, no sentirse olvidados; en fin, necesitan sentirse parte de una familia más grande.

Stefania: Nos parece importante –en esta emergencia del Coronavirus– no olvidarnos justamente de estos otros frentes abiertos, poder expresar nuestra solidaridad a estas poblaciones. Pero, ¿cómo podemos seguir haciéndolo? ¿Cómo podemos ayudar también desde lejos?

Francesco: Sí, podemos hacerles sentir nuestra cercanía ante todo con una carta, un mensaje, un video grabado con el celular, un saludo; y no solo para las personas ayudadas por los

proyectos, sino también para los operadores mismos de los proyectos, que sufren como todos y que están entregándose con todas sus fuerzas. Si quieren pueden enviarnos sus mensajes aquí y nosotros los reenviaremos a Siria.

Pero también podemos hacer una comunión de bienes concreta, recoger lo poco que cada uno tiene que sea superfluo y compartirlo. Desde todo el mundo es posible enviar donaciones a AMU o a AFN. En nuestras páginas web pueden ver la modalidad. Miren aquí, nosotros utilizaremos sus donativos con total compromiso, dedicación y transparencia posibles, porque sabemos que son el fruto de los pequeños sacrificios de cada uno, tal como podrán ver –por ejemplo– en el próximo video que muestra el trabajo de nuestro equipo de fisioterapeutas en Siria.

Stefania: ¡Gracias, Francesco! Adiós

Francesco: ¡Gracias, adiós!

Música y epígrafes:

Emergencia Siria

Proyecto fisioterapéutico - Homs

Muhammad al-Salim

Locutor: Muhammad tiene 4 gemelos, 2 niñas y 2 niños. Viven en una casa modesta, con solo 2 habitaciones.

Muhammad está paralizado de la parte inferior del cuerpo tras una caída desde el décimo piso mientras trabajaba.

Durante dos años permaneció en casa, inmóvil, con una fuerte depresión.

Después conoció a un fisioterapeuta del proyecto "KHATWA TEAM" que lo comprendió, lo cuidó y ahora lo estimula a hacer los ejercicios en casa.

Así su estado físico está mejorando y ha vuelto a tener esperanza.

La casa se convierte en un gimnasio, con aparatos sencillos pero geniales.

Dos horas de ejercicios diarios con asistentes muy especiales, siempre dispuestos a ayudarlo y a estimularlo.

Muhammad se está esforzando, es tenaz y ahora solo desea poder volver a trabajar lo antes posible.

(Música)

(en árabe, con subtítulos en italiano)

Todos: ¡Saludos de todos nosotros, los jóvenes de Siria!

Una joven: hemos vivido una jornada de unidad plena entre nosotros, pero hemos recordado a nuestra gran familia.

Una joven: Por eso es bonito seguir viviendo y rezando unos por otros, sobre todo cuando alguno de los miembros está mal y sufre.

Todos: Hemos pensado especialmente en ustedes y rezamos con fuerza por todas las situaciones difíciles y las personas afectadas por el virus en toda Italia y el mundo. Estén seguros de que estamos con ustedes y Jesús está presente entre nosotros. ¡UNO!

6. FOCUS - EL MUNDO YA NO VOLVERÁ A SER COMO ANTES: ¿CUÁL EL APOORTE PARA HACERLO MEJOR?

Stefania: Y ahora en conexión desde Washington tenemos a Amy Uelmen y desde Italia están con nosotros Vincenzo Buonomo y Luigino Bruni. Hola a todos y bienvenidos.

Luigino: Gracias.

Stefania: Quisiera hacerles a todos la misma pregunta. "El mundo ya no será como antes después de esta pandemia", esta es una frase que oímos, que leemos continuamente en todas partes, relanzada por todos los medios de comunicación. Quisiera preguntarles: ¿Pero será realmente así? Y ¿qué significa? ¿Qué quiere decir?

Y me gustaría comenzar con Amy.

Amy eres abogada y profesora en la Universidad de Georgetown en Washington, y sobre todo, en Estados Unidos eres animadora de proyectos para superar las divisiones y las polarizaciones entre las personas en la sociedad.

Prof. Amy Uelmen, Georgetown University – Washington D.C., EE.UU. (en inglés): Aquí no hemos visto todavía lo peor. Nos estamos preparando para el impacto más brutal, especialmente en Nueva York. Así que les pedimos a todos que recen también por esto. Pero creo que ya estamos viviendo un momento de verdad muy, muy fuerte. Nuestra sociedad valora mucho la iniciativa individual y la libertad de realizar sueños y proyectos creativos y esto puede ser maravilloso. Pero el riesgo de centrarse intensamente en nuestras actividades es hacerse insensibles o incluso ciegos ante aquellos que tienen menos recursos y que esperan realizar sueños igualmente válidos. Entonces, ¿por qué las personas con recursos deberían preocuparse por aquellos que no tienen un seguro médico o una baja por enfermedad o un seguro de desempleo o protección para los marginados porque no tienen documentos?

Creo que el virus nos da una respuesta fuerte y clara. Enfoca esta imagen: realmente somos un cuerpo profundamente conectado en todo el mundo. Y si no encontramos la forma de rediseñar nuestra vida política y social para cuidar unos de otros, atendiendo concretamente a las necesidades básicas, entonces nadie puede prosperar. Esta es la hora de la verdad de este virus. Entonces te preguntas cómo esta experiencia cambiará nuestro mundo. No me hago ilusiones de que nuestros niveles actuales de polarización política desaparezcan mágicamente. Pero creo que este momento de la verdad se grabará en nuestra psique colectiva.

Y esta profunda experiencia de estar físicamente conectados unos a otros puede ayudar a que se produzca una reflexión mucho más profunda sobre los límites y las posibilidades de nuestras actuales estructuras políticas y sociales. Y en esto encuentro un sentido de esperanza.

Stefania: Gracias, Amy.

Luigino, tú eres economista, entonces, ¿desde una perspectiva económica cómo seremos? ¿Cómo será la humanidad después de esta pandemia?

Prof. Luigino Bruni, economista, coordinador de la Economía de Comunità: Bueno, no podemos decirlo todavía, tenemos que esperar –en cierto modo– a que termine. Pero podemos decir algunas cosas.

En primer lugar que deberíamos aprender más a vivir con una cierta vulnerabilidad, porque si soñamos un mundo con vulnerabilidad cero, lo que sucederá después es que los países se encerrarán en un nuevo nacionalismo, se elevarán otra vez fronteras, y eso sería realmente lo peor que nos pueda suceder; o sea, perder signos de integración por soñar con un mundo en el que no se arriesgue nada. El gran tema del riesgo. O sea, tenemos que volver a aprender a gestionar la vulnerabilidad y el riesgo de un modo nuevo, de un modo global, de un modo totalmente inédito.

Y también tendremos que acostumbrarnos a las distancias breves. Hemos tardado siglos, milenios en aprender a darnos la mano porque no se hacía; a tocarnos, a abrazarnos; porque el mundo antiguo tenía miedo y desconfianza del otro, del extranjero, del que llegaba de lejos. Pues bien, ahora cuando salgamos de casa tendremos que aprender nuevamente a estar cerca, porque habrá una tendencia a estar lejos, a la inmunidad, al miedo que el otro sea un virus para mí y no un amigo, un hermano. Y para nosotros que tenemos en el corazón el mundo unido, la cosa sería muy seria.

En la economía ¿qué cambiará? No lo sé, temo que cambiará poco. En el sentido que no es tan evidente para la gente hoy, que esta crisis sea también una crisis del capitalismo. Me temo que cuando abramos nuevamente las casas y vayamos todos a hacer las compras a los centros comerciales, las empresas tendrán que producir absolutamente más, incluso correr más que antes para recuperar los meses perdidos.

Pero en estos meses en los que hemos tenido esta experiencia enorme, lo más hermoso es que todos juntos estamos haciendo la misma experiencia en el mundo. Esto es algo que nunca había sucedido en la humanidad. Por tanto hay que aprovechar este tiempo porque la gente escucha más.

Mientras hablabas de bienes relacionales, ¿cuánto vale la relación ahora que estamos dentro de casa? Por eso entender ciertas cosas que no se entendían en los tiempos normales, o sea el valor del encuentro..., o sea poder hablar...

Por tanto –para terminar– lo que sucederá después dependerá también de lo que hagamos ahora; o sea el que piense, el que tenga ideas, hacer oír voces diferentes, hacer cultura, hacer opinión, porque hoy la gente escucha mucho más que antes de la crisis, y de lo que escuchará después de la crisis.

Stefania: Gracias, Luigino.

Vincenzo, tú eres rector de la Universidad Pontificia Lateranense y Profesor de Derecho Internacional: ¿Qué mundo nos espera?

Prof. Vincenzo Buonomo, Rector de la Universidad Pontificia Lateranense, docente de Derecho Internacional – Roma, Italia: Creo que el mundo siempre será el mismo, es decir, el mundo al que nos enfrentaremos será un mundo formado por los ciclos de las estaciones, un mundo con recursos limitados, un mundo, sobre todo, formado por muchas diversidades. Lo importante es que en este período hayamos cambiado nosotros, es decir, que la capacidad de cambiar se haya producido en cada uno en la capacidad de poder responder a situaciones nuevas.

En este momento muchas personas están siendo asaltadas casi por la angustia de querer pensar en el mañana, ciertamente hay que pensar en el mañana, pero hay que pensarlo en este

clima de un cambio que empieza por nosotros mismos, un cambio que empieza por nosotros mismos y que luego tendrá inmediatamente repercusiones en las instituciones, en las reglas.

Se está diciendo que esto es un conflicto, que esto es una guerra, como si fuera algo nuevo. En realidad, los conflictos los vivimos a diario, las guerras las vivimos cotidianamente. Esta es una guerra diferente, pero al final de una guerra las reglas tendrán que ser reescritas, las reglas tendrán que ser reescritas y sobre todo los valores que debemos compartir. Creo que este sea el aspecto más importante. Es decir, en esta etapa debemos ser capaces de proponer algo, no sólo esperar que alguien cambie, sino proponer algo.

Las instituciones nacionales e internacionales nos han demostrado que son relativamente capaces de responder a los problemas. ¿Por qué? Porque están pensadas en un contexto completamente diferente. Si había necesidad de un mayor impulso para reformar la ONU o para reformar la Organización Mundial de la Salud, ha llegado, pero ahora nos toca a nosotros asumir la responsabilidad, porque si esperamos a que alguien reforme la ONU, reforme la Organización Mundial de la Salud, esperaremos. El riesgo es tener aniquiladas a las clases dirigentes en muchos países. Veamos la evaluación de los riesgos a nivel mundial. ¿Cuál será la próxima contribución? Todos los días me reúno con estudiantes dándoles clases *on line*, casi a diario. Precisamente esta mañana les decía a mis estudiantes: "Miren, sus coetáneos apenas graduados en medicina han sido enviados al campo. Atentos, a ustedes no se le pide esto, porque estudian otras cosas, pero se le pide que estén preparados a tomar las riendas de una institución, de un país, de una realidad local.

Stefania: Gracias, gracias Vincenzo. Una última pregunta. Les pido una respuesta telegráfica. Me quedaría con lo que has dicho de la responsabilidad, una responsabilidad personal y también comunitaria.

Entonces, ¿cuál es nuestra contribución, la contribución que podemos dar mañana, en este futuro próximo, cuando reanudaremos nuestra normalidad? Amy

Amy Uelmen (en inglés): Al igual que Vincenzo, yo también doy clases *on line* y veo con mis alumnos, con mi familia y con todas mis relaciones, que en este momento el mayor regalo que puedo compartir es el valor de estar abiertos, viendo cómo la crisis ha puesto al desnudo mis miedos, mis ansias y mis límites.

Y como dijo Luigino, creo que es precisamente este tipo de vulnerabilidad lo que podemos vivir en nuestras relaciones, sobre esta base podemos construir comunidades en las que podamos acogernos plenamente unos a otros en nuestra realidad, ser humanos juntos y discernir el camino a seguir.

Stefania: Gracias, Amy .

Luigino.

Luigino Bruni: En esta crisis hemos comprendido lo importantes que son las personas porque, por un lado, hay miles de millones de personas en la misma situación, y por otro lado hemos visto lo mucho que una persona que no respeta las leyes puede hacer mal y bien. Y también hemos vuelto a comprender lo que es el bien común, porque hemos visto lo que es el mal común.

Es decir, se necesitaba un mal común para volver a comprender el bien común, es decir, que somos un cuerpo, que estamos vinculados y esto no lo olvidemos más.

Esta lección - como decía Vincenzo - es para nosotros, es decir, nosotros debemos salir cambiados, tal vez el mundo volverá a correr de nuevo pero nosotros debemos caminar de otra manera después de estos meses de cuarentena colectiva y global.

Stefania: Gracias.

Vincenzo, cerramos contigo, una última palabra.

Vincenzo Buonomo: Ideas-fuerza como el mundo unido, ideas-fuerza como el compartir y la solidaridad debemos ser capaces de expresarlas, por ejemplo, a través de reglas distintas, es el momento. Si antes no podíamos hacerlo, ahora tenemos la posibilidad, tenemos ocasiones a todos los niveles: a nivel local y a nivel mundial.

Stefania: Gracias, gracias a cada uno: a Amy, Vincenzo, Luigino. Quédense con nosotros.

7. CHIARA LUBICH: “PONER EN MANOS DEL PADRE CADA UNA DE NUESTRAS PREOCUPACIONES”

Stefania: Ahora escucharemos a Chiara. Al principio dijimos que es una conexión audio que Chiara hizo hace 33 años, pero es de extraordinaria actualidad. Ahora la escucharemos y después nos conectaremos con Emmaus.

Chiara Lubich: [...] “Ustedes saben que nuestra espiritualidad –que es además nuestro camino de santidad- se basa en un punto del que nació toda ella: la fe en el amor de Dios, el ser conscientes de que no estamos solos, no somos huérfanos porque existe un Padre por encima de nosotros que nos ama.

Ahora bien, uno de los momentos en los que podemos poner en práctica esta fe, es cuando algún pensamiento nos preocupa y nos hace perder la paz. A veces es miedo al futuro, preocupaciones por la salud, temor por supuestos peligros, ansiedad por nuestros familiares; aprensión por un cierto trabajo, dudas sobre cómo comportarnos ante una situación, sobresaltos por noticias negativas, temores de todo tipo...

Pues bien, en estos momentos, precisamente en estos momentos de incertidumbre, Dios quiere que creamos en su amor y nos pide un acto de confianza: [...] quiere que aprovechemos estas circunstancias penosas para demostrarle que creemos en su amor. Eso significa: tener fe en que Él es nuestro Padre y piensa en nosotros. Por lo tanto, poner en Él todas nuestras preocupaciones. Depositarlas en Él. Dice la Escritura: "Depositen en Él todas sus preocupaciones, pues Él cuida de ustedes"(1Pd 5, 7). [...]

El hecho es que Dios es Padre y quiere la felicidad para sus hijos. Por eso toma sobre sí sus cargas. Además, Dios es Amor y quiere que sus hijos sean amor.

Ahora bien, todas estas preocupaciones, ansiedades y temores, bloquean nuestra alma, la encierran en sí misma e impiden que se abra a Dios haciendo su voluntad y al prójimo haciéndose uno con él para amarlo como se debe.

En los primeros tiempos del Movimiento, cuando la pedagogía del Espíritu Santo nos hacía dar los primeros pasos en el camino del amor, el "poner en manos del Padre todas las preocupaciones" era algo de todos los días, y de varias veces al día. Salíamos, de hecho, de un modo de vivir humano –aunque éramos cristianos- para entrar en un modo de vivir sobrenatural, divino, es decir, empezábamos a amar.

Las preocupaciones son obstáculos para el amor, por tanto, el Espíritu Santo debía enseñarnos el modo de eliminarlas. Y lo hizo. Recuerdo que decíamos que, así como no se puede tener en la mano una brasa, sino que se suelta enseguida, porque de lo contrario quema, de la misma manera con la misma prontitud, teníamos que poner en manos del Padre toda preocupación. Y no recuerdo preocupación alguna puesta en el corazón del Padre de la que Él no se haya ocupado.

Queridos, no siempre es fácil creer y creer en el amor de Dios. Pero nosotros tenemos que esforzarnos en hacerlo en todos los casos, incluso en los más complicados. Asistiremos también ahora a la intervención de Dios una vez tras otra. Él no nos abandonará, sino que cuidará de nosotros.

Sé que muchos de nosotros se encuentran en situaciones difíciles. Es sobre todo para ellos este pensamiento de la Conexión. Pero es también para todos: ¡Cuántas circunstancias tiene que afrontar cada uno en la vida! ¡Cuánto necesitamos que Otro piense en ellas!

En estos [...] días entonces, pongamos toda preocupación en manos del Padre. Seremos libres para amar. Correremos mejor por el camino del amor que, como sabemos, conduce a la santidad.¹

8. MARÍA VOCE (EMMAUS): ESTE ES EL TIEMPO

Stefania: ¡Hola Emmaus!

Emmaus: Hola Stefania. Hola a todos.

Stefania: Estamos conectados contigo y tú también desde tu casa, ¿verdad?

Emmaus: Así es. Así es.

Stefania: Bienvenida, Emmaus!

Emmaus: ¡Gracias!

Stefania: Emmaus, hemos escuchado ahora a Chiara que nos estimula a creer en el amor de Dios. Muchos están comparando este periodo a los tiempos de guerra y a las numerosas veces en que la hemos escuchado contar los inicios de su Ideal, de su aventura con aquella introducción que todos conocemos: “Eran tiempo de guerra y todo se derrumbaba”.

También ahora parece que todo se desmorone: los programas, las certezas, las seguridades económicas; muchos están perdiendo la vida. ¿Qué nos dirías? ¿Cómo afrontar este hoy tan difícil?

María Voce (Emmaus), Presidenta del Movimiento de los Focolares: ¡Sí! Ciertamente es difícil, pero es verdad que Chiara nos ha dado ya la clave porque nos ha dicho: antes que nada, confiarle todo al Padre. Lógicamente el primer modo para confiarle todo al Padre es rezar, y lo hemos hecho y seguiremos haciéndolo, la oración será el arma principal para pedirle al Padre que nos haga superar este periodo.

Al mismo tiempo, sin embargo, Chiara misma nos dice que no basta esto, y es así: no basta. ¿Por qué? Porque nosotros debemos dar nuestra contribución específica, y nuestra contribución específica es vivir por la unidad, vivir por el *Ut omnes*, vivir por la fraternidad universal. Y Chiara

¹ De la Conexión CH - Mollens, 26 de marzo de 1987: “Poner en manos del Padre cada una de nuestras preocupaciones”.

nos dice: atención, porque los miedos, la preocupación, ese algo que puede desconcertarnos puede a veces bloquear el amor. Y esto no debe suceder.

Por eso volvemos a repetirlo hoy: ¡no debe suceder, no debe suceder! Debemos ser testigos de que amar es la única arma para llegar a nuestro gran objetivo, la única arma para llenar el mundo de amor, para transformar el mundo, la única arma que queremos propagar por todas partes.

Y en cierto sentido ya está propagándose por doquier, se está difundiendo realmente como agua que corre, un agua viva porque lo hemos visto en las entrevistas, lo hemos visto por las experiencias que hemos escuchado, lo hemos palpado en todos estos ejemplos que nos dicen que existe este amor, existe, y ¡cada vez más, cada vez más, cada vez más!

Vemos que la familia de Chiara está presente en muchísimas circunstancias, en muchísimas situaciones, viviendo así, tratando de vivir así con todas sus fuerzas. [...] Y esta familia encuentra su fuerza precisamente en esto: en que somos uno, que estamos unidos. Es como un ejército, como un conjunto de miembros de un solo cuerpo –el cuerpo de la Obra– que se extiende por todo el mundo, como una María presente en todo el mundo en todos sus miembros.

Y este cuerpo sabe únicamente difundir el amor y difundir la esperanza, y es lo que nos parece que el mundo de hoy necesita más que nunca, más que todas las demás cosas, lo que realmente nos pide, nos pide, y podemos darlo porque lo tenemos en la fuerza de esta unidad; y en la fuerza de este amor que Chiara nos ordena tener antes que cualquier otra cosa, para alcanzar nuestro objetivo.

Entonces, con este pensamiento de Chiara podemos ir adelante. Además, ahora tenemos una circunstancia privilegiada porque nos parece realmente que esto..., sí, es –como decíamos– una familia, es como un conjunto de gotas que forman un océano, es como un conjunto de arroyos que luego en un determinado momento forman un gran río. Y eso es lo que queremos: queremos ser esas gotas, esos pequeños arroyos, pero que al unirse forman un gran río y hacen que este amor se extienda por todo el mundo.

Las ocasiones –como hemos visto– no nos faltan, las buscamos, pero no nos faltan. Ahora tenemos una que nos parece estupenda, es decir, toda la Obra está preparando la Semana Mundo Unido que será durante la primera semana de mayo. Ciertamente, no se podrá hacer con las formas con que la hemos hecho otros años, ¿Por qué? Por las circunstancias, por esta situación de emergencia que estamos viviendo en todas partes del mundo. Así que habrá que encontrar nuevas formas y nuevos modos, y los jóvenes están pensando y planificando cómo hacerla, sirviéndose de todos los medios de comunicación social. Y nosotros también, toda la Obra está involucrada en esta preparación.

El tema de este año es: "*In time for peace*" (A tiempo para la paz). Es decir, estamos a tiempo, llegamos a tiempo de construir la paz, de construir la fraternidad, estamos a tiempo, podemos llegar a tiempo, pero este es el tiempo, no podemos esperar. Este es el tiempo. Por eso debemos comprometernos para que este tema se haga realidad.

Los jóvenes están planeando muchas cosas, pero no los dejemos solos, porque la Semana Mundo Unido no es de los jóvenes, es de la Obra. Y nosotros también, todos nosotros, no solo los apoyamos, no solo apoyamos sus proyectos, animémoslos, que sientan que somos partícipes de ella, hagamos todo lo posible, pero también dejemos libre nuestra fantasía para que el Espíritu Santo nos indique muchas otras iniciativas.

Que por doquier haya una proliferación de iniciativas que testimonien al mundo que el amor siempre es posible, que nada puede bloquear el amor, ninguna pandemia, ninguna adversidad puede bloquearlo, que de todas formas el amor vence siempre. ¡Vamos a demostrarlo, vamos a demostrarlo con esta Semana Mundo Unido!

Me parece una gran oportunidad que no hay que perder, así que espero que podamos vivirla juntos, mostrarla a muchos, anunciarla a muchos, involucrar a muchos. Quisiera dejarlos con esto, recordando estas tres cosas que he dicho.

Primero: ningún bloqueo al amor, nada ni nadie puede bloquearlo, y no queremos que nada lo bloquee.

Segundo: nuestra fuerza está en que somos "uno".

Tercero: la Semana Mundo Unido es la ocasión estupenda que Dios nos da en este momento para mostrar la fraternidad universal que avanza y que transforma.

Con esto me despido, y es el mejor deseo para mí y para todos los que me escuchan, para toda la familia de Chiara en el mundo.

Stefania: ¡Gracias, Emmaus! Un inmenso gracias, llevamos a nuestras casas estas tres consignas que nos dejás.

Emmaus: Gracias a todos: Seguimos juntos.

Stefania: Juntos, sí.

Stefania: Y gracias a todos por las contribuciones que nos han mandado. Sigán enviándolas porque las compartimos en la página web y en las redes sociales.

Y antes de saludarlos les doy cita para la próxima Conexión CH que será el 25 de abril a las 12:00, hora italiana.

Ahora nos despedimos con el Gen Rosso que nos canta desde casa: "Dentro de nosotros hay una fuerza". Con ellos queremos saludar también a muchos otros artistas que en estos días están dando conciertos, espectáculos desde casa y nos regalan valentía y belleza. Un saludo a todos. ¡Adiós!

(fragmento de una canción del Gen Rosso - Música)